

Este año se desarrolló del 30 de enero al 23 de febrero

El XXXV Curso Básico de Iniciación a la Oftalmología recupera sus mejores registros de asistentes

Las aulas del Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo, y las instalaciones para las prácticas quirúrgicas de Alcon, han podido dar testimonio de un XXXV Curso Básico de Iniciación a la Oftalmología que este año ha recuperado sus mejores niveles de asistencia, con casi 160 inscritos. Todos ellos han podido recibir, entre el 30 de enero y el 23 de febrero, una formación de calidad, indispensable para su futuro desarrollo, aportada por los profesionales más cualificados de todas las zonas geográficas del país, que de nuevo altruistamente han colaborado con esta iniciativa única.

Profs. Julián García Sánchez y Julián García Feijóo



UN año más, nos hemos visto obligados a hacer un esfuerzo para aumentar el número de plazas por el incremento de solicitudes de inscripción. El problema a la hora de admitir ese número creciente de candidatos se veía condicionado por al menos dos circunstancias: la primera venía determinada por la capacidad del aula; y la segunda, no menos importante, por la imposibilidad de acomodar a todos en los grupos de prácticas. Afortunadamente hemos podido solucionar ambos inconvenientes, el primero colocando en el aula del Instituto Castroviejo, sede tradicional del Curso, unos pocos asientos adicionales y el segundo gracias a la amabilidad de los laboratorios Alcon, que nos permitieron utilizar su «escenario quirúrgico» en sesiones de mañana y tarde, dando cabida a todos.

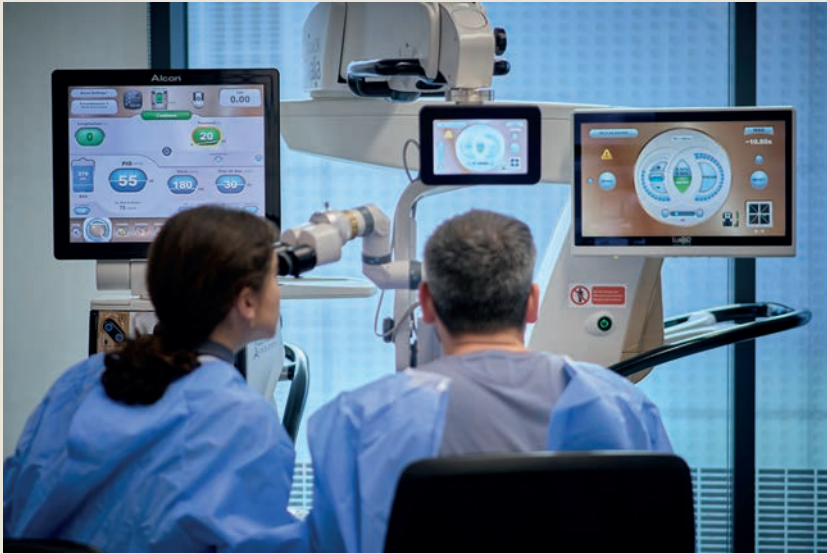
Teniendo en cuenta que el Curso está orientado hacia un público concreto y que en años anteriores apenas habíamos rebasado el centenar de asistentes, el tener que adaptarnos a 158 asistentes nos dejó tan sorprendidos que todavía no somos capaces de entender este incremento de más de 50 candidatos con respecto al año anterior. Curiosamente, el año pasado habíamos quedado muy frustrados pues un importante número de asistentes se habían pasado gran parte del Curso protestando por motivos diversos y en la calificación final que pedimos cada año para que nos entreguen voluntariamente con carácter anónimo sus opiniones sobre el curso, varios de los asistentes declararon que «No habían aprendido nada» y que no recomendarían a nadie que asistiera al Curso pues consideraban que este les había supuesto una pérdida de tiempo. Como organizadores del evento, desde la primera edición asumimos que cometemos muchos errores, que algunos profesores no

siempre recuerdan que los asistentes son alumnos del primer año de MIR y se trata, por tanto, de una clase para «principiantes» en lugar de una conferencia en el Congreso de la Academia Americana. Igualmente somos conscientes de que algunos temas quizá están supervalorados y otros, por el contrario, se quedan cortos y, aunque cada año tratamos, en la medida de nuestras posibilidades, de subsanar los fallos, no siempre somos capaces de conseguirlo y adaptarnos a los gustos de los asistentes.

Por suerte para nosotros, entre los asistentes de este año no hemos recibido ninguna alegación final tan desfavorable como las del pasado año y aunque somos conscientes de que, como cada año, hemos cometido errores, los alumnos quizá han sido más comprensivos y/o más benévolos y han sabido perdonarnos calificándonos más favorablemente y más acordes a las ediciones anteriores al 2022, hasta el punto de que un importante grupo nos «concedió» la máxima calificación.

COLABORACIÓN DE «TODA LA OFTALMOLOGÍA ESPAÑOLA»

Que este Curso haya sobrevivido durante más de 35 años, con la única suspensión del año 2021, por cuestiones obvias derivadas de la pandemia, se debe naturalmente a una serie de circunstancias. La primera y más evidente es que, en un Hospital acreditado para la docencia MIR, ingresan cada año un número limitado de R1 y es materialmente imposible para los miembros del staff «orquestrar» un programa teórico que cubra toda la especialidad, aunque



Imágenes de prácticas quirúrgicas del Curso de Iniciación a la Oftalmología.

hipotéticamente se pudiese disponer de tiempo suficiente para ello. El único mérito que tuvimos nosotros a la hora de planificarlo y ponerlo en marcha fue quizá el ser conscientes de que esta «laguna» existía y afectaba a la mayoría de los hospitales.

También fuimos conscientes de que, para cubrir el programa, necesitaríamos la colaboración de «toda la Oftalmología española» y, todos los que en aquella época componíamos el equipo, comenzamos a convencer a los compañeros especialistas o expertos en cada uno de los temas para que nos ayudaran y vinieran a poner sus conocimientos a disposición de aquel grupo de «valientes» que habían dado el paso de inscribirse en aquella nueva experiencia docente cuya viabilidad y/o utilidad estaba todavía por demostrar. Teniendo en cuenta que el Curso partía sin ningún tipo de financiación, era evidente que la matrícula resultaría totalmente insuficiente para ponerlo en marcha y, ya de entrada, los profesores «invitados» eran conscientes de que, por su participación, únicamente recibirían «el más profundo agradecimiento» por parte de la organización. El asumir desde el principio que la base éxito tendría que depender de la categoría del profesorado y que nosotros tendríamos que preocuparnos en conseguir que cada año estuvieran aquí «los mejores», creemos que fue la base del éxito y ese espíritu que se extendió en todas partes de que los profesores del Curso eran «los de más prestigio» nos ayudó a que todos respondiesen afirmativamente a nuestra llamada. Afortunadamente, nunca hemos recibido una respuesta negativa a lo largo de los ya más de cinco lustros de existencia del Curso. Las bajas por jubilación las hemos podido cubrir en todos los casos sin problema.

AYUDAS INDISPENSABLES

Como pueden imaginar, lo más complicado de la organización no es tanto hacer un programa y poner a una serie de profesores en un orden determinado, siguiendo una lógica, pues, como es fácil de suponer, nadie de los que participa está «desocupado»; por el contrario, todos tienen sus agendas tan saturadas que a pesar de iniciar cinco o seis meses antes la preparación del Anteprograma, nos vemos obligados a modificarlo «infinitas veces» hasta alcanzar una «inexistente redacción definitiva» pues, en todos estos años, hemos aprendido que tenemos que hacer modificaciones, incluso después de haberse iniciado las clases. Esta labor organizativa la asumen muchas personas de Audiovisual y Marketing, que dirige José García Sicilia; es la que lleva lo más duro de la labor diaria de encajar todo, reservar viajes, hoteles y comidas de los profesores que acuden desde todas las autonomías de un modo totalmente altruista, mantenido desde la primera edición del Curso. Aquí nos gustaría destacar el papel de Irene García Sicilia, con ayuda de su hermana Carlota García-Sicilia y Rosa Arranz. No se puede olvidar lo complicado que es el manejo de los medios técnicos y el control de las asistencias con el «desbarajuste» que supone aten-

der a 158 personas entrando y saliendo cada mañana y cada tarde junto a los profesores que llegan y salen y que necesitan cargar sus presentaciones; además, todo ello «bajo presión» para intentar hacer cumplir los horarios, logrando además que todo funcione. Gemma Castejón, que este año nos acompañaba por vez primera en esta función, superó con creces el difícil cometido y tiene vocación de continuidad; fue ayudada por Nuria Thompson, que es más veterana y le ayudó especialmente en los primeros pasos. También queremos agradecer la ayuda de todo el personal de Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo, que durante todo el mes se han visto obligados a trabajar en medio de ese continuo trasiego de gente que «está estorbando» todo el día; lo han soportado estoicamente, sin poner en ningún momento «mala cara», echando «una mano» en muchas ocasiones.

Los profesores de prácticas, magistralmente dirigidos por el Prof. Martínez de la Casa, han tenido este año que hacer un esfuerzo adicional pues el incremento de alumnos supuso tener que acudir mañana y tarde a dirigir la cirugía experimental; agradecemos especialmente esa buena voluntad para que todos los alumnos participaran en las sesiones quirúrgicas.

Al principio señalábamos que desde el principio hemos sobrevivido sin ningún tipo de financiación y es evidente que, si no hubiésemos tenido la ayuda de las casas comerciales, este Curso no hubiera alcanzado probablemente más allá de dos o tres ediciones. Este año hemos contado, además de la ayuda insustituible de Alcon, que nos ha permitido seguir ofreciendo en sus magníficas instalaciones las prácticas quirúrgicas a la totalidad de los inscritos, con la colaboración, desde hace años, siempre presente de Medical Mix. También queremos señalar el esfuerzo especial de Thea para apoyarnos cada año con su colaboración.

Al profesorado es materialmente imposible agradecerle lo que hacen y han venido haciendo durante todos estos años, «ellos son» el Curso de Iniciación, nosotros somos en realidad los «tramoyistas». Os damos las gracias por vuestro apoyo y por derramar lo mucho que sabéis sobre todos los que han acudido a escucharos.

INFORMACIÓN OFTALMOLÓGICA

E-mail

informacionoftalmologica@pgmacline.es

web

informacion-oftalmologica.com

EDITA

AUDIOVISUAL Y MARKETING, S.L.

E-mail: carlotagsicilia@oftalmo.com

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN PUBLICIDAD

C/. Arcipreste de Hita, 14, 1.º Dcha. 28015 MADRID

Tels.: 91 544 58 79 • 91 544 80 35

Fax: 91 544 18 47

REALIZACIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN

MAC LINE, S.L.

Tel.: 91 544 75 94

Depósito Legal: M-29528-1994

Ref. S.V. 94045 R

ISSN: 1134-8550

Quedan reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este periódico sin autorización expresa. La empresa editora no se hace responsable de las opiniones y afirmaciones de sus colaboradores.

PRINCIPALES FIRMAS COMERCIALES COLABORADORAS DEL CURSO

Alcon

MEDICALMIX
PASIÓN POR LA OFTALMOLOGÍA

Théa
let's open our eyes